EL TIRAPIE

DIRECCIÓN
152 - MÉDANOS - 152
MONTEVIDEO - R. O. del Uruguay

PORTE PAGO

Publicación mensual del Centro de Resistencia Obreros Zapateros y afines

AÑO II | Montevideo, 1.º de Mayo de 1911 | SUPLEMENTO Núm. 4

El 1.º de Mayo

PEQUEÑA RESEÑA

Transcurrió un año más, y transcurrirán otros, sin que esta lucha que registra los anales de la historia proletaria, pueda ser borrada de las mentes de todos los oprimidos.

Ella vive, y vivirá eternamente, porque nos recuerda uno de los crímenes mas nefastos llevados á cabo contra la clase trabajadora, por un gobierno despótico á la vez que cobarde, que aterrorizado ante aquella huelga general declarada el 1.º de Mayo de 1886 por todos los trabajadores de Chicago, no vaciló en ametrallar aquel pueblo que extenuado por las largas jornadas de labor se revelaba al fin, para conquistar por su propio esfuerzo, la jornada de ocho horas que antes les habia sido negada.

La burguesía Norte Americana tembló aquel dia y creyó llegado su fin. Por primera vez, había visto sus talleres vacíos, sus máquinas inmovibles, sus grandes capitales en peligro, Chicago, la industrial, Chicago, esa ciudad llena de vida y movimiento, habíase transformado en el silencio más profundo; ya no se escuchaba el rodar de los vehículos, las chimeneas de sus grandes fábricas habian cesado de hechar humo, ya no se oia tampoco el sonar le sus pitos llamando á sus obreros; la ciudad estaba muerta. Sus calles eran ocupadas solamente por patrullas de soldados y cosacos, que recorrían la ciudad, en todas direcciones, los obreros de Chicago estaban demostrando ante la faz del mundo burgués que ellos eran la fuerza, que ellos eran la vida, los productores de la riqueza social, y que sin ellos la burguesía no podría sostenerse.

¿Qué hacer pues, ante esa angustiosa situación?

Se dijo la burguesía escudada siempre, por el Estado. Oh! Hay que hacer algo. Nuestras fábricas no pueden permanecer por más tiempo cerradas, por que peligran nuestros capitales, hay que hacer algo, si; hay que sembrar el terror; ellos no saben aún aprovechar su fuerza, aprovechemos la nuestra antes que ceder. Que importa que corra sangre.

Veamos lo que hizo la burguesía. El día 4 de Mayo, millares de obreros huelguistas se hallaban congregados en una plaza escuchando la palabra de un orador, que los exhortaba á que se mantuvieran firmes, hasta conquistar el fin que se habían propuesto, que era la conquista de las ocho horas; cuando de pronto llega una órden de que disolvieran, órden era un pretexto para dar comienzo á la matanza de indefensos obreros que de antemano habia sido fraguada por las autoridades de Chicago.

Sonó un tiro... Luego otro y otro, los millares de obreros alli reunidos aterrorizados y presumiendo el plan de la policía empiezan á disgregarse, pero ya ese momento la plaza ha sido circundada por fuerzas militares, suena una descarga de fusilería, y se oye tambien el estampido de una bomba que va á caer en medio de una compañia de soldados que viene avanzando hacia la plaza, quince de estos caen por tierra heridos por la explosión de la bomba, vuelve á sonar otra descarga de fusilería y los obreros aterrados ante aquel masacre huyen despavoridos en todas direcciones, dejando aquel sitio salpicado de sangre, sangre que brota de las heridas de los pechos proletarios que han sido masacrados por el plomo homicida y que yacen en el suelo lanzando hayes de dolor.

Eso fué en síntesis lo que hizo la burguesía Norte Americana para acabar con aquel hermoso movimiento que amenazaba extenderse á todas las demás ciudades, pero no fué esto solo, hizo más todavia; aquella bomba arrojada en medio de aquel pelotón de soldados que venia avanzando á la plaza, debia ser tambien el pretexto para dar comienzo á las prisiones y ellas empezaron; había que buscar la mano criminal que habia arrojado aquella bomba y las autoridades de Chicago dieron comienzo á su tarea.

No era la mano criminal que había lanzado la bomba lo que las autoridades buscuban, ésta se hallaba oculta y bajo la sombra de la burguesía misma, lo que se buscaba era matar para siempre la semilla gestadora de las ideas nuevas que empezaban ha encarnarse en el mundo proletario, y para matar estos, era preciso encarcelar y matar á los que las propagaban al pueblo.

Por eso los primeros en caer bajo las garras policiales fueron los que más se habían distinguido por su actividad é inteligencia en aquel movimiento, entre estos figuraban: Fielden, Engel, Lingg, Fischer, Spies, Schawal, y Parsons, y á ellos se les culpó de ser los que habían tirado aquella bomba.

Se pretendía aniquilar la gran revolución que apuntaba en el horizonte de la humanidad.

La burguesía creyó que matando aquellos hombres moriría la idea de los que marchan en pos de la verdad. La prensa mercantilista y estúpida endiosadora de la autoridad y de la burguesía, inventando hechos y tergiversando declaraciones, pretendía tambien aterrorizar y engañar á cándidos obreros, para que esos mira-

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

ran indiferentes la infamia que el tribunal americano iba á cometer.

Y por último la policía de Chicago, esa policía criminal como todas, exijiendo venganza y haciendo comparecer ante los tribunales testigos fingidos y comprados por ella, hizo que los jueces sin conciencia y venales de su prevaricación sentenciaran á morir en el patíbulo á cinco de aquellos héroes de la jornada del 1.° de Mayo de 1886 que no habían cometido otro delito que el proclamar bien alto que la explotación del hombre por el hombre tendría por fuerza que desaparecer para dar paso al libre cambio, á la justicia y al amor de todos los pueblos.

Que eran inocentes del crimen que se les imputó, lo demostró mas tarde el mismo gobernador de Illinois. Pero la infamia fué consumada; cuatro gladiatores del verbo anárquico subieron al patíbulo crujieron las horcas y cuatro cuerpos triturados quedaron colgados de ellas.

Esta fué la obra de la burguesía norte americana de la cual nosotros al evocar nuestro sincero recuerdo á los caídos debemos congratularnos porque el 1.° de Mayo de 1886 fué el clarín de guerra que sonó por todos los ámbitos de la tierra, haciendo despertar y levantar la frente á todos los esclavos de salario, y por que desde aquella fecha, el mundo miró crecer á esa falange de rebeldes que avanzan hacia la conquista de sus derechos. Desde entonces hasta nuestros días mucha ha sido la sangre derramada, muchos tambien los ahorcados por sustentar y propagar las ideas de redención humana; muchos han sido tambien los obreros ametrallados en las calles y plazas de todos los paises, y por eso al llegar este día los corazones proletarios se desbordan de ira, sienten odio hacia toda esa casta de parásitos abandonan el taller y la fábrica, y salen á la calle en son de protesta para gritar bien alto.

¡Habeis querido borrar las ideas de libertad con sangre, y os habeis equivocado! La sangre de los mártires de todo tiempo ha sido la semilla fertil que ha dado más fruto á las ideas!

Miradnos aqui frente á frente, hoy somos más que ayer y mañana seremos más que hoy, somos los que marchamos avanzando siempre, somos la razón, somos la luz, no nos intiman vuestras horcas, no nos arredran vuestras cárceles y vuestros destierros, ni nos espantan vuestras violencias; más bien, las deseamos por que ellas han de acelerar vuestra caída, y por que violento á de ser el golpe que dará al caer esta sociedad carcomida, que vosotros en vano os empeñais en sostener.

OSVALDO BULPAY.

El 3.er Congreso Obrero

UN SALUDO

El 29 y 30 de Abril y 1.° de Mayo, se reunirá en esta capital el tercer Congreso Obrero. Las secciones tendrán lugar en el salón del Centro Internacional.

Desde varios años, las asociaciones obreras de este país, no se congregaban á congreso y la Federacion O. R. Uruguaya, disuelta hace algunos meses, había quedado últimamente una entidad sin autoridad moral ninguna en el campo obrero.

Los últimos acontecimientos políticos, y las declaraciones incontundentes y contrapoducentes de dicha federación al respecto, la han anulado por completo. Queda solo de esa federación un recuerdo ingrato de errores y de intrigas.

Esperamos que de este congreso surja una entidad, que sepa verdaderamente representar los intereses de los trabajadores, y que imprima en su lucha el verdadero carácter de las conquistas prolectarias, ocupando así en la historia su verdadero lugar.

EL TIRAPIE saluda á los congresales augurándole una labor fecunda de emancipación en la historia del proletariado universal.

Nuestro gremio

(Continuación- Véanse los números anteriores).

En mi anterior artículo decía que precisamente lo que no habíamos sabido hacer los zapateros era esa clase de luchas enérgicas, que se requieren hacer para arrancar de nuestros explotadores esas mejoras que nos son tan necesarias y que siempre nos fueron negadas.

Y en efecto, porque no decirlo, nosotros hemos sido incapaces de hacer nada para mejorar nuestras condiciones de trabajo y si alguna vez nos hemos atrevido á lanzarnos á una huelga, ello ha sido debido á la voluntad de algunos buenos compañeros que ante las verdades que nos han hecho ver, nos hemos entusiasmado y hemos ido á la huelga, pero á una huelga platónica, que lejos de darnos un triunfo en la pequeña mejora que pedíamos, ha sido de funestas consecuencias para el gremio en general, y en particular, para los pocos pero buenos compañeros que se empeñaban en luchar en la forma que era necesario, para poder arrancar á nuestros tiranuelos patrones las mejoras que se nos negaban, basados estos, en que apesar de la huelga siempre tenían *carneros* que le trabajasen, y en verdad, que nuestras huelgas han sido verdaderamente una calamidad, por un lado la pasividad de los huelguistas que creyendo que las huelgas se ganaban con solo cruzarse de brazos se pasaban días tras días viniendo á las asambleas á comentar los días que iba durando la huelga, y á murmurar desanimadamente si se ganaría ó no se ganaría. Y por otro lado la inmensa recua de *carneros* que trabajando á escondidas, y aún á la vista de los mismos huelguistas eran los que precisamente hacían fracasar los movimientos, puesto que con este proceder canallesco, propios de hombres ruines y cobardes, ya que otra cosa no se le puede llamar al padre de familia que ve faltar en su casa todo lo necesario, á pesar de estar constantemente trabajando, y que cuando llega el momento que se lucha para alcanzar alguna mejora en las condiciones del trabajo para así cubrir mejor las necesidades de su casa, lejos de ayudar á sus compañeros de infortunio y de trabajo para poder vencer más pronto en la lucha y disfrutar todos esa pequeña mejora, los traicionan, se traicionan ellos mismos, y lo que es peor todavía, traicionan á sus mismas esposas y á sus mismos hijos, los cuales ¡pobres inocentes! tienen frío y no tienen suficiente abrigo, sus padres hacen infinidad de botines, ellos van

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

descalzos y son tan cobardes estos padres que lejos de rebelarse ante tanta miseria, y de unirse con sus demás compañeros para buscar un mejor estar, traicionan á estos y perpetuan la miseria de esos tiernos pequeñuelos que acaso cuando lleguen á grandes muchos de ellos dándose cuenta de lo que es la vida del obrero, y de lo que debiera de ser les digan:

Y tu que hicistes por nosotros, ¡oh, pobre bestia del trabajo, que nunca supistes rebelarte contra tu amo.

De estos mansos obreros abundan muchos por desgracia en nuestro gremio, y á estos se debe en parte el que siempre hayamos fracasado en nuestras huelgas. Sin embargo, quien los oye, son siempre los primeros á lamentarse, á decir nuestro gremio está cada vez peor, no se gana nada, no hay unión y porque no estamos unidos es que abusan los patrones.

Mejor sería que dijeran: porque nosotros no ayudamos para que haya esa unión. Abusan los patrones porque nosotros lo toloramos, y porque cuando el gremio ha ido á la lucha nosotros lo hemos traicionado, y ha sido nuestra ipocresía tanta que muchas veces gritabamos viva la huelga é ibamos á las asambleas para hacernos ver y luego, de noche, ibamos á trabajar al cuarto.

De todo lo expuesto, pues, se desprende, de que hay suma necesidad de que nuestro gremio reaccione, no podemos permanecer por más tiempo en el estado deplorable en que nos encontramos, porque si bien es cierto que entre nuestro gremio hay muchos obreros reaccios é indiferentes á toda lucha y á toda asociación, también no es menos cierto que entre nosotros hay también buenos compañeros dispuestos á luchar y á mantener á todo trance nuestra unión.

Y aquí cabe preguntar:

¿Debemos los buenos compañeros dejarnos aplastar por los que son malos? No.

Luego, entonces, hagamos aun que nada más sea que mantener la Sociedad, hasta que podamos hacer algo más.

M. B. Gracia.

(Continuará).

Nuestro Centro

La desaparición del ex tesorero con los fondos sociales, ha causado indudablemente un poco de desmoralización en nuestro gremio. Pero el período de abandono á que atravesamos, creemos no es debido todo á esto, sino en gran parte á la poca actividad de los mismos delegados y de los compañeros que se dicen conscientes.

En la última Asamblea después del nombramiento de la nueva Comisión y después de la iniciativa de dividir la capital en radios y nombrar subcomisiones encargadas de formar un censo de todos los zapateros de Montevideo, decimos, nos habían dado la esperanza, que nuestro gremio tomaría nueva actividad y que pronto formaríamos una organización capaz de luchar contra cualquier eventualidad.

Pero por el momento esto que podía ser muy factible, no ha sido nada más que un sueño, porque los mismos individuos que se habian propuesto de tal trabajo han sido los primeros á faltar á su misión.

No queremos ocultar que pasamos por un momento crítico, y que si no tomamos pronto una determinación salvadora veremos otra vez nuestros esfuerzos echados al viento y nuestro gremio en la desorganización de siempre, atrasado de todo el mundo, en el trabajo y en el concierto de los demás trabajadores respecto al conseguimiento de la emancipación humana.

Hay que reaccionar para poder dar vida á nuestra organización.

La raiz de la guerra

Los habitantes del planeta terrestre están aún profundamente sumidos en un estado de inepcia, de ininteligencia y de estupidez; así en los países mas civilizados que los diarios refieren sencillamente sin discusión, como la cosa más natural, los arreglos diplomáticos que los jefes de los Estados combinan entre si, las alianzas contra un enemigo supuesto y los preparativos de guerra; los pueblos permiten á sus gobernantes disponer de ellos como si fueran rebaños, y se dejan conducir al matadero y caer en horrorosas hecatombes, sin pensar en que la vida de cada individuo es una propiedad personal, y que es acción criminalísima hacer que se maten los hombres á cientos, á miles... A los habitantes de este singular planeta se les ha inculcado la idea de que hay naciones, fronteras, patrias, banderas, y tienen tan débil sentimiento de la humanidad, que se borra por completo en cada colectividad nacional cuando se le habla de patriotismo y se excita el odio al extranjero... Sin embargo, es bien cierto que si los que piensan quisieran *entenderse*, la situación cambiaría, porque individualmente nadie quiere la guerra.

C. Flammarion.

Nuestro Canje

Argentina.—*La Acción Obrera;* periódico sindicalista revolucionario. Este colega que había suspendido sus publicaciones hace algunas semanas, ha vuelto á reaparecer con más bríos que nunca, y anuncia para el 1.° de Mayo un número extraordinario.

El Obrero Panadero. Trae buen material de combate.

La Piqueta; revista quincenal que dirije B. V. Mansilla. Trae un excelente material doctrinario y de actualidad. Cruz del Eje; Provincia de Córdoba.

Italia.—*La Pace*, Genova. Revista mensual antimilitarista.

España.—*Tierra y Libertad*, Barcelona. Periodico anarquista, organizador. Como siempre repleto de material inmejorable.

Chile.—*Adelante;* periódico obrero de Punta Arena.

De esta capital: *El Calzado;* revista mensual de los patrones de zapaterías.

Interior.—*El Orden* de Rocha.

Nos visita sin interrupción: *El Dependiente*, *El Azote*, *La Unión del Marino* de la vecina orilla y *El Paladin*, de Santiago de Chile.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Huelgas

En la casa Gordiola los obreros han obtenido un aumento en el trabajo de terciopelo, trabajo que justamente requiere más cuidado en la confección.

—

El movimiento de la casa Gagliardi ha sido arreglado con un pequeño aumento en parte; arreglo momentáneo, pues no ha satisfecho á los obreros de dicha casa.

Permanente

Se recomienda el boicot al sujeto **José Duviña**, por haber estafado á nuestra asociación.

—

Nuestra secretaría se halla abierta todas las noches, de 8 1/2 á 10 p. m., para atender cualquier asunto de nuestro gremio.

La comisión se reune todos los martes.

Importante

Avisamos á todos los delegados activen la cobranza, pues á falta de medios, nos hemos visto obligados á salir con un simple suplemento é imposibilitados de dar los respectivos balances.

EL TESORERO.

Donaciones para "El Tirapié"

Casa Gagliardi	á cargo	Barbasan . .	$	1.20
» Gordiola	»	» González . .	»	2.30
» Ventura	»	» Zanelli . . .	»	2.20
» Zito	»	» Alia	»	0.20
		Total: . .	$	6.20

Un poco de polémica

En la conferencia organizada por el grupo Tiempos Nuevos el 16 de Abril en el Centro Internacional, se ha atacado la organización obrera, aun eso en la forma velada de siempre, de querer aprovechar todas las ocasiones, para hacer resaltar los *errores* de la organización; aún cuando la organizacion, propiamente dicho, no tiene nada que ver en el asunto.

Se discutía en efecto sobre la orden del día del mitin contra la carestía de la vida, que según se pudo ver en la misma conferencia, los organizadores del acto habían estado en un error al hacer público, que dicha orden del día, había sido una petición á los poderes públicos.

Al haber sido asi efectivamente, nosotros hubiéramos estado en contra de dicha orden del día; pues nuestro caracter terminantemente antistatal, no nos permite pedir la solución de un mejoramiento por el pueblo; cuando nosotros mismo negamos la eficacia de todas las leyes habidas y por haber para solucionar cualquier conflicto obrero.

En efectivo el conferenciante designado por el grupo aludido, ni se ocupó, desde el primer momento á tratar del asunto de la conferencia, sinó en forma de apología, quiso demostrar que la organización no servía para nada y que todo trabajo al respecto era tiempo perdido, pues esto no era compensado en relación á la lucha que por eso necesitaba.

En verdad la lucha para conseguir alguna mejora en la vida, es muy árdua, y nosotros que de lucha contamos bastantes años podríamos informar al respecto. Ni nos hacemos la ilusión que con la organización obrera vamos de golpe á dar vuelta á la faz del mundo. Pero ¿se podría saber el resultado de propaganda anarquista en 20 años lo que ha hecho?

Si fuéramos a calcular el trabajo que nos costará para conquistar la tan anhelada emancipación, sería cosa de retroceder ante la perspectiva de cuantas generaciones habían que pasar.

Pero se lucha, se lucha hasta que los pueblos por medio de una educación, que seguramente, la encontrarán con mas facilidad en sus respectivas organizaciones de oficio, que por medio de algun grupito aislado, que en el movimiento de la humanidad tienen entendamos, referente á la acción colectiva, una escasísima importancia.

Es una manía esa crítica constante de cierto grupitos, á cualquier ocasión que parece star en acecho para atacar á la organización obrera al primer momento oportuno; salvo á recurir á ella cuando tienen necesidad de ayudas para sus iniciativas.

La organización se ha impuesto, y si bien es verdad que representa todavía muchos defectos; verdad tambien que los mismos defectos ó mayores lo repesentan las agrupaciones anarquistas, solo que estos últimos se conocen menos dado la minusculidad que representa frente al movimento obrero.

Un mal de todo esto es culpa de nosotros mismos—me refiero á los anarquistas organizadores, — que debido á un prorito inesplicable, que alimentanos con nuestra aspirada moral y pecuniaria, la mayor parte de las veces á estos grupitos, que no dejan ocasión, para atacarnos en cualquier momento; y con su propaganda velada de ser ó no ser, tienen un balanceo equilibrista. propio de los políticos, sin atreverse á declararse terminantemente lo que son anti-organizadores.

Pues bien, esta determinación nos espera á nosotros, y si esta división necesaria se hará, nos daríamos cuenta en seguida, que nuesta fuerza sería superior y nos permitiría hacer una labor eficaz dentro y fuera de la organización en pró de nuestras tendencias.

Repito: la organización obrera se ha impuesto, y nos toca á nosotros, lo que estamos convencidos de su eficacia darle un carácter marcadamente á nuestra ideas, sin *peros*; puesto que si en la actualidad representa una fuerza contra los abusos de la clase capitalista; ha de ser mañana la base económica de la libre producción de la sociedad futura.

Z.